

DIARIO DE LA MAÑANA

Oficina: Libertad 897-20
U. Tel. 5077 (Juncal)

PRECIOS DE SUSCRIPCION:
EN LA CAPITAL E INTERIOR: \$ 1.50
EXTRINJERO: \$ 0.85

NUMERO SUJETO A CENTAVOS
HORAS DE OFICINA DE ADMINISTRACION:
De 8 a 11 a. m. y de 4 a 9 p. m.
HORAS DE OFICINA DE REDACCION:
De 4 a 7 p. m. y de 9 a 11 a. m.

No se atiende del exterior a interior, más un sello directo a su destino si no viene acompañado de un billete de transporte.

El director da enseres en giro, hasta valor declarado a cada artículo.

A nombre de Manuel Magdaleno

A propósito de una huelga

Durante estos últimos días, en diversos puntos de la República se ha promovido un movimiento huelguista entre los estudiantes de los colegios nacionales.

Extendiéndose poco a poco, por las principales ciudades del interior, ese movimiento hizo pensar algo a los individuos que actúan en el Ministerio de Instrucción Pública, y a los miembros de los colegios y a los periodistas que aprovechan todas las oportunidades imaginables para disparar lo más posible.

Nosotros no vamos a ocuparnos en investigar si el hecho de que los estudiantes hayan promovido una huelga, respondiendo o no a pretensiones acertadas. Pero teniendo en cuenta la forma en que se inició, y en vista de haberse producido también algunas huelgas entre los comerciantes e industriales de algunas ciudades argentinas, en el transcurso de pocos meses, creemos que el envío de un juicio al respecto, aunque sea equivocado, es oportuno.

Antes de pasar a hacer las consideraciones del caso, es conveniente tener en cuenta que en algunos puntos, como Santiago del Estero y Corrientes, la represión ejercida por las autoridades gubernamentales y por las estatales, fue digna del país que gobiernan los verdaderos patriotas que ocupan los puestos más sobresalientes del poder. En algunas partes se empleó el látigo y el sable, con los cuales fueron castigados los estudiantes huelguistas, que en otras hacían caso de los sirvientes.

Decimos que no nos ocuparemos en cerciorarnos de si persiguen un propósito bueno o malo, pero en cambio nos disponemos a analizar el hecho, que muchos llamaron huelga, otros indisciplina, etc. Y es que nada más que una huelga estudiantil, o la tentativa de realización, o lo que quiera llamarse, es todo lo que reviste importancia en el asunto.

Cuando en el Rosario de Santa Fé se produjo aquel celebre paro general que tantos comentarios suscitó, y que por el hecho de haber tomado participación activa los comerciantes e industriales de la localidad, muchos compañeros condenaron como perjudicial para los trabajadores — quienes, según ellos, no debían sino oponerse; — cuando en San Juan se produjo otro idéntico, produciendo el mismo efecto a la influencia de los clericales opositores del gobernador Sarmiento; cuando en Balcarce sucedió algo parecido, pero que trajo a causa de los consejos de un par de malos pastores; cuando todo esto ocurre y sentimos infinitas discrepancias, pareciera que el hecho que las clases de los periodistas conservadores, reformistas y revolucionarios de papel, están tan huecas para incurir en tantas necesidades, torpezas y estupideces.

Repetimos, que de todo lo acaecido, interesa principalmente la producción del movimiento, tal como fue, espontáneo, producto de la iniciativa libre, sin sujeción a las instituciones arbitrarias, y más aún, en contra de éstas.

La huelga de estudiantes, como la huelga general del Rosario y como otros movimientos parecidos, han sido iniciados por acuerdo libre, sin ampararse en la ley ni en el machete, y sin finalidad política. Los estudiantes lo dijeron perfectamente: «No tenemos nada que nos manden a hacer huelga; obramos espontáneamente, contra una imposición del Ministerio».

medios; pero los medios que poco a poco comienzan a adoptar los llevarán al final lejano, inevitable: la anulación de la dominación política, económica e intelectual del hombre por el hombre. El régimen gubernamental es empujado con violencia al abismo.

Como sucede con el niño que aprende la escritura en las escuelas, así los hombres y las colectividades incurrir en error. Aquel, cuando el maestro le enseña a emplear las letras y los signos de ortografía, en más de una ocasión los usará de mala manera, y quizás tergiversar por completo un su pensamiento por el deseo de acertado uso de una coma; y los hombres, cuando en masa estudian los medios de llevar a la práctica una obra de que sean utilizados en la necesidad de imitar al niño, es decir, de emplear mal los medios. Esto no es motivo para que no se usen los medios en los escritos, ni tampoco para que los hombres desistan de adoptar procedimientos eficaces para elevar sus destinos; lo más que se puede pedir es que en ambos casos se corrija o se modifique el modo de emplear signos y procedimientos, y cooperar en la magna obra de que sean utilizados en lo bueno y bello.

Nuestros predecesores sostuvieron equivocadamente que la tierra era plana, y equivocadamente algunos opusieron a esa opinión, la de que era un globo perdido en el espacio. Más tarde se hizo la luz al respecto del asunto, y resultó que no es aplana, ni redonda, por cuanto es de forma esférica. Acaudalada un poco por los polos, la tierra no es una esfera perfecta, es lo que se ha sabido después de muchas luchas en el campo de las investigaciones, y no hubiera sido sensato ni lógico pensar que no lo haber determinado, los primeros naturalistas, con precisión la forma de nuestro planeta, permaneceríamos nosotros en la creencia de los antiguos.

Por idéntica razón, no podemos combatir hoy los procedimientos equivocados, rechazados por individuos y colectividades de la región argentina. Lo único que cabe es el orientarlos de modo tal, que no se pierda la finalidad hacia la libertad y el bienestar.

Las huelgas de referencia, son síntomas de tendencias netamente socialistas, que se manifiestan en personas que con ellas reivindican hoy sus derechos, habrían acudido al parlamento o al trono, si no se les hubiera negado su pertenencia. Pero hoy, el medio humillante de los incapaces y de los esclavos, queda abandonado conjuntamente con el régimen estatal.

A. ZAMONI

Unanimismo transcendental

Para La Pastrera.

MISACOA, marzo de 1909.

Esta mañana la pasó en Flores donde me llamaron unos amigos que festejaban no sé qué con una comilona sangrienta.

La fiesta me resultó muy agradable por el respeto mutuo y la llana franqueza que predominó en los conversaciones.

De regreso he leído un artículo de Unanimo, fechado en Salama, é intitulado «Materialismo» que me pareció muy interesante para facilitar la digestión del materialismo burgués campestre. Y no se crea que el escrito de Unanimo me fué leído a pesar de que yo soy ateo, pues todo el resultado es que el artículo me pareció muy interesante.

Esta don Miguel con su prosa pastosa y sus ideas de la época me hizo pensar en la época que en las letras españolas coexisten. Yo no he de ser, que poco oído el estilo, quien le moteje por su manera de escribir, que más grato me es el zafio con toda su rusticidad que el amanerado rebuscado de adjetivos y metáforas, que empujaba sus escritos como hacen las mujeres con sus cuerpos y de cuyos bien equivocada idea tendríamos si los juzgásemos como los plebeos, encogidos y abultados como los designan constantemente.

mente que las manifestaciones públicas se verifican así sin más que el aviso a la policía, en el Brasil siquiera, y en cambio en España para conseguir autorización hace falta que un suador la requiera del gobierno en plena cámara, y mediante picardías al amor propio del señor Maura.

Unanimo ignora lo que es libertad, que ser «discutiente clerical».

Yo sé, y como yo todos los que son ciegos y sordos, que las autoridades españolas no son literales. Unanimo sólo sabe, que el pueblo español no es liberal. Ya es algo. Y así esto, cabría discutirlo, pues la intransigencia, el tónon condescendiente sus ideas los captales, no quiero decir que no sean liberales.

Muy bien podría decir con la misma casística que emplea don Miguel para asegurar que no es lo mismo no creer que haya dios, que creer que no hay dios, afirmar que no es lo mismo «ser intolerante liberal» que «ser intolerante clerical».

Distinto apear, ello es que en España, el pueblo, o mejor dicho los partidarios de cada idea, no guardan consideración a los de las ideas opuestas. Y que los gobernantes, como genuinos españoles que son, obran igualmente con la agravante de que tienen la fuerza en sus manos.

Desde esta Misacoa en que escribo, yo desado a ese don Miguel que escribe desde Salama, a que prueba que «La conquista del por» es un alegato entre fanatismo y sofismo, que no resiste el más somero examen de política.

A Unanimo no le parece bien que los obreros lean a Darwin. O el doctor profesor de Salama cree que los obreros constituyen una especie diferente o no se escha de ver porque puede ser mala para los obreros la lectura del *Origen de las especies* y no serio para los que no son obreros.

Los obreros no buscan en la obra de Darwin el antirreligiosismo. Lo encuentran, sí; pero esto ya no es lo mismo. Y entre lo que dicen los curas, lo que dicen los libros sagrados, los incomprensibles ciertamente hasta para los no obreros, y lo que dice Darwin, cabe optar por este último, que aunque no se conocen el teorema de Pitágoras, la composición del aire atmosférico, las funciones del hígado, etc., etc., es más comprensible. Pero que Unanimo reconozca que cualquiera nota el parecido que hay entre el mono y el hombre, en tanto que nadie puede explicarse satisfactoriamente que de la nada se haga algo, que después de hecha la luz los hombres se hacen al Sol y que una oscuridad de un hombre haya sido transformada en una mujer.

Unanimo, cual si fuera un burgués, cual si fuera un gobernante, cual si fuera un sacerdote, tiene miedo de que los obreros, las bestias de carga de hoy y siempre, deban de creer en la otra vida y se aprehendan a Unanimo en esta. Es un miedo que se explica en quien disfrutase mucho de los bienes materiales de hoy, los anhelos de delirio y temiese los diques de los obreros. Pero un Unanimo, espiritualista, transcendentalista, embañado hondamente por preocupaciones de ultratumba, ¿qué importa a él el ateísmo materialista popular?

Yo creo que haya o no otra vida, sea o no inmortal la alma, necesario es que los hombres vivan ésta como si no hubiera otra. Y bajo este aspecto, mejor es no crear en otra vida, ya que esa creencia sólo ha servido para que continúen explotados los unos por otros, que uniendo — y quien sabe si han creído — en cielos e infernos, no han vacilado en oprimiros y explotarnos.

Es curioso que Unanimo, que se resuelve a afirmar que hay otra vida y pretenda que los obreros creen que existe. No se sabe si la hay. Y entonces para qué creer en ella? Tenemos o no cambio, muchas pruebas de que no existe.

La vida interior es para el catódro de Salama algo primordial. Pero no vé esa vida interior más que en la existencia del alma, en el entusiasmo patriótico, en el brutal imperialismo. Y considera estos dos últimos estados interiores como una consecuencia del primero, o mejor dicho, y como él dice, «o un íntimo sentimiento religioso». Y bajo este punto de vista, el imperialismo es hoy muy bien hijo de ese materialismo, de ese afán de enriquecimiento que el tanto repudio, pero si fueran como hoy, el sentimiento del sentimiento religioso, sería él suficiente para aborrecer un sentimiento de tan bárbara consecuencia.

Es ciertamente un elemento de disgregación y de paciencia. Uniendo las críticas y censuras de Unanimo para el obrero religioso que vá a los toros, que se emborracha en las procesiones, que se encalla en el prostíbulo.

Esos libros de las bibliotecas populares que Unanimo ve alarmado leyendo los obreros, han hecho más por la elevación moral de los trabajadores, que las homilias guerreras de los frailes y los cánticos bíblicos de los protestantes.

Unanimo no sabe lo que pasa en el mundo obrero.

No es de extrañar. Tampoco sabe de la libertad que hay en España. Es mucho ignorar.

EDUARDO G. GILMÓN.

La juventud bonaerense

La juventud bonaerense por centenaria ha iniciado las gestiones tendientes a la construcción de una casa para los bomberos y agentes de policía de la metrópoli.

Pero antes, es cosa de preguntarse si la juventud bonaerense son los manecaneros de las calaveras municipales, y esto siempre que no se sienten los cuclillos malandantes.

Porque miran que eso de que la juventud de Buenos Aires, esa juventud digna, descendiente de San Martín, de Sagrado, etc., etc., de coetáneos, de dedicados a gestiones, celebrando el centenario, una casa para los bomberos y agentes de policía, tiene más gracia que la docencia de Carradas.

Quién sabe! Pero el caso es que todo pudiese correr, menos que la juventud bonaerense sea falconaria.

En la cárcel

Cada día recibimos quejas que los presos formados en contra de los individuos que los maltratan bestialmente en las cárceles.

Yo he sabido que en Cárcel de Escambray se tortura miserablemente a los que tienen la desgracia de caer en las garras de los esbirros del establecimiento.

Los presos Martín, Sarracini y Aniceto, Mascarelli fueron ahofeteados por los carceleros, por antizajas que no merecen atención alguna. Sin duda eso se lo hacen a los presos, pero saben que sus víctimas son indefensas, y que la impunidad los ampara.

Oportunamente volveremos sobre el asunto.

En la Gran Nacional

Compañeros de LA PASTRERA. Desearíamos que diérais a la publicidad las siguientes líneas:

Los señores de la Traviata Gran Nacional, estación Progreso, se quejan por la forma con que los trata el despótico jefe Emilio Costa.

El no respeta ningún derecho, pues empezando por los guardas efectivos y concluyendo por los suplentes, a todos los los humilla. Porque, para trabajar 7 a 8 días por quince, los suplentes tienen que estar otros tantos de guardia, sin percibir nada, y por eso se conforma con un grado a quien paga la empresa para que le haga servicios personales, y no para los de aquella, lo que es una humillación.

La entrada a los consultorios, se hace mediante tarjetas numeradas para evitar protestas en el orden de las visitas. Las damas con sombrero y soborbia, no necesitan del número, no reciben empellones, y se les invita a pasar al salón, para evitarlos, el contacto con los demás enfermos.

LOS HOSPITALES DE BUENOS AIRES

Ninguno de sus muchos irregularidades

La entrada a un hospital bonaerense, requiere más fórmulas, que las necesarias para hacer una visita a S. E. Si por temperamento, o por dignidad, muchas veces, el enfermo no se sienta capaz de llenar ciertos humillantes requisitos, acude a otras maneras más positivas, como la de tirarse en la vía pública, y simular un síncope. El que así procede, claro está que no tiene a su alcance los medios pecuniarios, con los cuales, se encuentran los hospitales con sus puertas abiertas, y con pléidos de camas desocupadas. Si el nuevo pensionista tiene cara de pobre, la operación, si ésta hay que practicarla, tarde en llevarse a cabo. Si por el contrario, la víctima tiene cara de dinero, los mismos médicos son los que se apresuran en recomendarlo al médico que el hospital no sirve, los dicen, carcoso de lo necesario. Y aquí el médico hace alarde de su verba, que todo lo agranda como linterna mágica. Si hay dislocación de un dedo, el enfermo queda convencido de tener quebrada la columna vertebral, y se va con la mano envuelta en 5 kilos de algodón.

La víctima que ingresa en una de estas casas de sanidad, debe procurar en primer término, caer en gracia a la hermana superiora, o lo que es lo mismo, a la camarista de la sala, por lo menos, no se corre el riesgo de triplicar o cuatuplicar la estadía en el hospital.

La verdad es que a veces, es conveniente ser de los que no pagan, así por lo menos, no se corre el riesgo de triplicar o cuatuplicar la estadía en el hospital.

La víctima que ingresa en una de estas casas de sanidad, debe procurar en primer término, caer en gracia a la hermana superiora, o lo que es lo mismo, a la camarista de la sala, por lo menos, no se corre el riesgo de triplicar o cuatuplicar la estadía en el hospital.

La víctima que ingresa en una de estas casas de sanidad, debe procurar en primer término, caer en gracia a la hermana superiora, o lo que es lo mismo, a la camarista de la sala, por lo menos, no se corre el riesgo de triplicar o cuatuplicar la estadía en el hospital.

La víctima que ingresa en una de estas casas de sanidad, debe procurar en primer término, caer en gracia a la hermana superiora, o lo que es lo mismo, a la camarista de la sala, por lo menos, no se corre el riesgo de triplicar o cuatuplicar la estadía en el hospital.

La víctima que ingresa en una de estas casas de sanidad, debe procurar en primer término, caer en gracia a la hermana superiora, o lo que es lo mismo, a la camarista de la sala, por lo menos, no se corre el riesgo de triplicar o cuatuplicar la estadía en el hospital.

La víctima que ingresa en una de estas casas de sanidad, debe procurar en primer término, caer en gracia a la hermana superiora, o lo que es lo mismo, a la camarista de la sala, por lo menos, no se corre el riesgo de triplicar o cuatuplicar la estadía en el hospital.

La víctima que ingresa en una de estas casas de sanidad, debe procurar en primer término, caer en gracia a la hermana superiora, o lo que es lo mismo, a la camarista de la sala, por lo menos, no se corre el riesgo de triplicar o cuatuplicar la estadía en el hospital.

La víctima que ingresa en una de estas casas de sanidad, debe procurar en primer término, caer en gracia a la hermana superiora, o lo que es lo mismo, a la camarista de la sala, por lo menos, no se corre el riesgo de triplicar o cuatuplicar la estadía en el hospital.

La víctima que ingresa en una de estas casas de sanidad, debe procurar en primer término, caer en gracia a la hermana superiora, o lo que es lo mismo, a la camarista de la sala, por lo menos, no se corre el riesgo de triplicar o cuatuplicar la estadía en el hospital.

La víctima que ingresa en una de estas casas de sanidad, debe procurar en primer término, caer en gracia a la hermana superiora, o lo que es lo mismo, a la camarista de la sala, por lo menos, no se corre el riesgo de triplicar o cuatuplicar la estadía en el hospital.

La víctima que ingresa en una de estas casas de sanidad, debe procurar en primer término, caer en gracia a la hermana superiora, o lo que es lo mismo, a la camarista de la sala, por lo menos, no se corre el riesgo de triplicar o cuatuplicar la estadía en el hospital.

La víctima que ingresa en una de estas casas de sanidad, debe procurar en primer término, caer en gracia a la hermana superiora, o lo que es lo mismo, a la camarista de la sala, por lo menos, no se corre el riesgo de triplicar o cuatuplicar la estadía en el hospital.

La víctima que ingresa en una de estas casas de sanidad, debe procurar en primer término, caer en gracia a la hermana superiora, o lo que es lo mismo, a la camarista de la sala, por lo menos, no se corre el riesgo de triplicar o cuatuplicar la estadía en el hospital.

voces, y las enfermeras le dieron varios vultuos por orden del doctor, acudiendo por colación a la cocina, tal, que sólo le permitía quejarse de dolor. La enferma tuvo que abandonar el hospital, en perspectiva de un mal mucho peor.

Esto se ve en todos los hospitales nacionales o extranjeros. El italiano, es de lo último, el de niños, es la capilla de los estudiantes, el que no va a misa es hombre perdido, allí, las hermanas tienen la situación. El Rivadavia, San Roque, etc. lo mismo.

Esas son las personas encargadas de volar por la salud del pueblo, esas las casas de salud, sostenidas por sociedades de beneficencia, santos y legados; esas donde arriga la falsedad y perniciosa, yendo por la salud, al almacén de la esquina, como diría Gutierrez.

Monro

Las compañías aseguradoras

Buenos Aires, al par que ha estado desarrollando sus múltiples organismos económicos que le da el título de «La Gran Capital del Sur» ha sido teatro de una serie de hechos, de aventuras sin escrúpulos, que dispuestos a hacer fortunas rápidas, con el menor esfuerzo posible, se han dedicado a fundar algunas clases de imaginarios fabulosos, sociedades de socorros mutuos, donde ofrecen al que dá uno, devolverle cinco, y otras cosas por el estilo para casos inusuales, y no ha mucho fundándose diversas compañías de seguros para obreros.

Los estatutos y artículos de estas sociedades, en la primera vista favorables para los intereses de los asegurados, pero a poco que se las analiza detenidamente puede uno darse porforesca cuenta que todos los beneficios son pura y exclusivamente a favor de la compañía.

Y si fuera de otra manera cómo iban los accionistas poder hacer fortunas prometiendo todo lo que prometen en sus pólizas?

Un caso que afirma lo que antecede es el que vamos a narrar, para que todos puedan darse cuenta de las bondades del seguro que ofrecen estas compañías.

El obrero Arturo Corati, trabaja por cuenta de la empresa de Spinoza y Saglio, en la construcción de molinos en la estación Daireux.

Debido a un accidente sufrido, tan pronto como las clases de trabajo Corati falleció, dejando sumida a su esposa en la mayor miseria.

Los señores Spinoza y Saglio indican al cobrador de la compañía, que después de varias diligencias, pasan una nota comunicando que la indemnización no tiene lugar, por cuanto si bien el hombre era muy raíl, hacía vida marital, no estaba casado legalmente.

Y aquí está el chicano indecente de esta compañía, que opone argumentos de mal pagador.

Porque según nuestros informes, Corati hacía más de veinte años que vivía en la más completa armonía con su mujer, que jamás le pasara por la mente que alguien pudiera creerlos no casados.

Pero los interesados en no cumplir, lo prometido no lo entienden así. Tampoco lo entienden así la compañía Franco-Argentina.

Otra prueba más que habla en favor de la impudencia de proceder de esta impudencia compañía es la siguiente:

Artículo 12. Monto de las indemnizaciones.

«La compañía se obliga a pagar en caso de accidente al asegurado 6 a sus herederos legítimos, o sea los ascendientes y descendientes de primer grado que tenían por parte de la víctima derecho a los alimentos».

Lo cual quiere decir que como la mujer no es heredero ascendiente ni descendiente, aunque fuera legítima casada, tampoco tendría derecho a la indemnización.

«Por qué?»

«Esto no podemos contestarlo, porque no estamos interiorizados del *truc* por la cual se rigen «estas compañías aseguradoras».

Lo único que podemos hacer, es recomendar una vez más a los obreros no dejarse entusiasmar con estas engañosas pichangas tituladas Compañías Aseguradoras.

N.

COMPLEMENTO

Decía en el último número que era preciso acabar con el indiferentismo que el pueblo para quien y a quien consagramos nuestra obra de redención nuestra, en la perspectiva de un acto que no se organiza para otro.

El domingo hemos visto que el pueblo ha concurrido en masa a desmenujar publicando la asesión liberadora. Así nos gusta.

Vamos ahora a criticar a otros. Quiero retortirlos a los compañeros que se comprometen a prestar su concurso y luego no concurren a cancelar esa deuda moral que contraen por el sólo hecho de empujar la palabra.

Y esto, también es un mal, por

VARIAS

cuanto es parte de hacer quedar mal a los compañeros que organizan actos de propaganda sean de la índole que fueren, defraudando por otro lado las esperanzas del público que en razón a lo que se le promete tiene derecho a exigirlo.

Causa verdaderamente mal efecto, desde el punto de vista el que después de estar anunciado con un considerable plazo de antelación a fin y zutano con tal y tal tema, al llegar la hora de la prueba no aparece ni un ni otro.

Mientras tanto los que sufren las consecuencias morales y materiales a veces—siendo—son los pobres críticos que tratan directamente con el público, quienes con frecuencia deben soportar calumnias y recriminaciones que es fácil imaginarse que sobre ellos, la culpa directamente pesa sobre ellos.

Es bueno entonces que los oradores no accedan a ningún pedido cuando están en duda o sepan no poder cumplir.

Mientras tanto los compañeros organizadores, es bueno advertirlos que de plomo y acúrdalo lo seguro, pero entonces, se justifican los fracasos y, no hay razón para recriminar a los trabajadores porque están al otro lado—no involuntariamente claro—hacen bien en no querer pasar por zonzo.

CLARKSON.

Telegramas

FRANCIA

Huelga en Meru

PARIS, 30.—Telegrafía de Meru, departamento del Oise, que se declararon en huelga los obreros de las fábricas de botones de dicha localidad.

El ánimo de los huelguistas está muy excitado, y desde el primer momento dieron señales de gran irritación contra sus patronos.

Con objeto de poder prolongar la resistencia por el mayor tiempo posible y economizar sus recursos, han procedido a la distribución de panes, apareciendo de los barrios suburbanos que fueron el foco primitivo de la insurrección.

Por la tarde intentaron una manifestación que dio lugar a varios disturbios.

Un grupo atacó los almacenes y los saqueó y apedreó a los gendarmes que intervenían.

Resultaron heridos dos de los manifestantes y varios gendarmes.

URUGUAY

El tifo en Madrid

MADRID, 30.—Durante las últimas cuarenta y ocho horas ha vuelto a ensancharse un aumento en el número de defunciones y casos de tifo con la particularidad que la epidemia ataca en estos últimos días a individuos de la clase media y aristocrática, el apareamiento de los barrios suburbanos que fueron el foco primitivo de la infección.

Los diarios censuran a las autoridades por abandonar las medidas de precaución, y dicen que sino se acomete decididamente la cuestión de la sanidad, la epidemia volverá a recurrir, causando cada día mayor número de víctimas.

Pero como se va a ocupar seriamente las autoridades de extinguir el tifo, tan ocupadas en asuntos de impuestos, reales de guerra, y las giras de su real majestad que inocentes son esos discursos.

TERREMOTOS EN VALENCIA

MADRID, 30.—En la costa de Valencia se han dejado sentir fuertes terremotos que han causado gran pánico entre la población. En Gandia se hundieron varias de las casas de la huerta. En Carcagente se agrietó la iglesia.

En la misma Valencia el observatorio provincial registró varias oscilaciones muy intensas.

En Alicante, donde desde hace ya días se había predicho un terremoto, el pánico fue intenso. Desde el castillo se desprendieron varios cometas que afortunadamente no causaron el menor daño.

¡Es de lastimar que Dios no respete ni su propia morada, abriendole grietas como si fuese la casa de un hereje!

ITALIA

Los armamentos italianos

ROMA, 30.—La prensa en general aplaude los discursos pronunciados ayer en Montecitorio en todos los cuales se alabó por el refuerzo de la escuadra italiana.

En los círculos políticos se comentan favorablemente las palabras pronunciadas por el ministro de Marina.

FRANCISCO F. VILLEGAS (Zeda)

La fábrica (5)

—¿Aunque estaban seguros de que nadie podía entrar, hablaban tan bajo y tan cerca los labios que apenas el aire podía pasar entre ellos. Al cabo la conversación cesó y los labios se juntaron.

—Dios mío—susurró Magdalena desolada de los brazos del joven—. Ya es de noche—Y luego, con voz de súplica, siguió:—¿Qué vas a ser ahora de mí?

—¿Dejémosla a esas las lágrimas. Viente el corazón carísimo:—No llores, ahora te quiero más que antes.

—¿Y me quieres siempre?

—Siempre.

—¿Me lo juras?

—El forastero lo juró hasta por su madre. ¿Qué le importa a él jurarme más o menos?... ¡Los labios hechos tantas veces!

—¿Por esta cruz—dijo la muchacha, sacando una cruzcilla de plata del seno, que blanqueaba entre la abertura del corsé. Descomulgando por su santidad.

nunciado por el ministro de relaciones exteriores, don Tomás Romero, el que se mostró contrario, quise por primera vez, a la política de Austria y reconocí la necesidad de defender a los posibles ataques de esa potencia.

Esta actitud de Títoni parece encaminada a desmentir las acusaciones de la prensa de egoísmo que le trata de protector de la política de alianzas.

Oreos que son pues, infundados los rumores de una próxima dimisión de ese ministro, puesto que el nuevo rumbo de su política está de acuerdo con gran parte de la oposición en la cámara.

Los italianos están contentos que es un gusto. Después del gran triunfo socialista, se les anuncia el aumento de la escuadra!

Verdad que la cosa es como para felicitarse.

Temblor en Calabria

ROMA, 30.—Telegrafía de Reggio Calabria que esta mañana a las 5 se sintió en esa ciudad un fuerte temblor de tierra que causó la más profunda emoción entre los habitantes.

Después de ese temblor se sintieron otras pequeñas sacudidas.

Algunas paredes que se encontraban ya agrietadas se han derrumbado.

TERQUEA

Negociaciones con las potencias LONDRES, 30.—El ministro de relaciones exteriores del imperio otomano, Rifat-bajá, ha telegrafado al gobierno que se allanaron todas las dificultades que se presentaban para la conferencia internacional.

En esta sesión se discutirá lo relativo a la cuestión cretense y a la autonomía de Macedonia y los derechos de los extranjeros en el imperio turco.

El vilayeto de Nioz Bazar permanecerá de Turquía así como las posesiones de la Rumelia que Bulgaria quiere disputar.

El imperio otomano obtendrá compensaciones territoriales de Asia. Se permitieron a los búlgaros que Persia habitada por los kurdos de nacionalidad otomana.

De lo siempre. Entre hoyes no hay comodidades, y todo conculge como en familia.

Las huelgas

Huelga de Mecánicos Los obreros mecánicos que trabajan en el garage de Anasagasti y Taves, Arenales y Cerro, que se habían declarado en huelga el sábado porque no se les pagaba sus haberes, continúan en la resistencia contra los empleadores capitalistas.

Los obreros de la imprenta de la casa Bazzini, que se negaban a trabajar en la imprenta de la casa Bazzini, continuaban en la resistencia contra los empleadores capitalistas.

Los obreros de la imprenta de la casa Bazzini, que se negaban a trabajar en la imprenta de la casa Bazzini, continuaban en la resistencia contra los empleadores capitalistas.

Los obreros de la imprenta de la casa Bazzini, que se negaban a trabajar en la imprenta de la casa Bazzini, continuaban en la resistencia contra los empleadores capitalistas.

Los obreros de la imprenta de la casa Bazzini, que se negaban a trabajar en la imprenta de la casa Bazzini, continuaban en la resistencia contra los empleadores capitalistas.

Los obreros de la imprenta de la casa Bazzini, que se negaban a trabajar en la imprenta de la casa Bazzini, continuaban en la resistencia contra los empleadores capitalistas.

Los obreros de la imprenta de la casa Bazzini, que se negaban a trabajar en la imprenta de la casa Bazzini, continuaban en la resistencia contra los empleadores capitalistas.

Los obreros de la imprenta de la casa Bazzini, que se negaban a trabajar en la imprenta de la casa Bazzini, continuaban en la resistencia contra los empleadores capitalistas.

Los obreros de la imprenta de la casa Bazzini, que se negaban a trabajar en la imprenta de la casa Bazzini, continuaban en la resistencia contra los empleadores capitalistas.

Los obreros de la imprenta de la casa Bazzini, que se negaban a trabajar en la imprenta de la casa Bazzini, continuaban en la resistencia contra los empleadores capitalistas.

Los obreros de la imprenta de la casa Bazzini, que se negaban a trabajar en la imprenta de la casa Bazzini, continuaban en la resistencia contra los empleadores capitalistas.

Los obreros de la imprenta de la casa Bazzini, que se negaban a trabajar en la imprenta de la casa Bazzini, continuaban en la resistencia contra los empleadores capitalistas.

Los obreros de la imprenta de la casa Bazzini, que se negaban a trabajar en la imprenta de la casa Bazzini, continuaban en la resistencia contra los empleadores capitalistas.

Los obreros de la imprenta de la casa Bazzini, que se negaban a trabajar en la imprenta de la casa Bazzini, continuaban en la resistencia contra los empleadores capitalistas.

Los obreros de la imprenta de la casa Bazzini, que se negaban a trabajar en la imprenta de la casa Bazzini, continuaban en la resistencia contra los empleadores capitalistas.

Los obreros de la imprenta de la casa Bazzini, que se negaban a trabajar en la imprenta de la casa Bazzini, continuaban en la resistencia contra los empleadores capitalistas.

Los obreros de la imprenta de la casa Bazzini, que se negaban a trabajar en la imprenta de la casa Bazzini, continuaban en la resistencia contra los empleadores capitalistas.

Los obreros de la imprenta de la casa Bazzini, que se negaban a trabajar en la imprenta de la casa Bazzini, continuaban en la resistencia contra los empleadores capitalistas.

Los obreros de la imprenta de la casa Bazzini, que se negaban a trabajar en la imprenta de la casa Bazzini, continuaban en la resistencia contra los empleadores capitalistas.

Los obreros de la imprenta de la casa Bazzini, que se negaban a trabajar en la imprenta de la casa Bazzini, continuaban en la resistencia contra los empleadores capitalistas.

Los obreros de la imprenta de la casa Bazzini, que se negaban a trabajar en la imprenta de la casa Bazzini, continuaban en la resistencia contra los empleadores capitalistas.

70 Carrera de banderitas exclusivamente para los alumnos de la Escuela Moderna.

80 Carrera de enlazar la aguja por las niñas de la Escuela Moderna.

90 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

100 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

110 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

120 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

130 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

140 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

150 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

160 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

170 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

180 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

190 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

200 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

210 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

220 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

230 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

240 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

250 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

260 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

270 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

280 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

290 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

300 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

310 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

320 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

330 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

340 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

350 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

360 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

370 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

380 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

390 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

400 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

410 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

420 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

430 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

440 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

50 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

60 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

70 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

80 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

90 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

100 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

110 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

120 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

130 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

140 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

150 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

160 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

170 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

180 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

190 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

200 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

210 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

220 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

230 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

240 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

250 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

260 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

270 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

280 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

290 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

300 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

310 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

320 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

330 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

340 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

350 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

360 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

370 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

380 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

390 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

400 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

410 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

420 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

50 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

60 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

70 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

80 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

90 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

100 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

110 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

120 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

130 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

140 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

150 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

160 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

170 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

180 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

190 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

200 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

210 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

220 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

230 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

240 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

250 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

260 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

270 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

280 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

290 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

300 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

310 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

320 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

330 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

340 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

350 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

360 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

370 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

380 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

390 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

400 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

410 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

420 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

50 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

60 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

70 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

80 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

90 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

100 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

110 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

120 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

130 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

140 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

150 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

160 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

170 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

180 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

190 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

200 Carrera de enlazar la aguja por los niños de la Escuela Moderna.

Biblioteca Sociológica de LA PROTESTA

Atendida por la administración del diario

Libertad 837-39. -- U. T. 2070 Juncal. -- Buenos Aires

En este departamento se venden en venta obras de ideología, ciencia y literatura y por todos los caminos se reciben de Europa las últimas novedades. Los pedidos deben venir a nombre del administrador Manuel Magdaleno y acompañados de su importe, en caso contrario no serán atendidos.

Los gastos de franqueo serán por cuenta del comprador

ULTIMAS NOVEDADES:

Gran éxito Almanaque de "La Protesta" \$ 0.50

Tarjetas postales colección de La Protesta: —

Cabeza de actualidad-en colores-una 0.10; de 10 a 50 00.8

Crucificado 5 ctvs. Sin pan y sin trabajo - en colores - 10 centavos

Pida cualquier libro á precio mas bajo que cualquier librería

A. CABEZAS

OUYO522 AL 526

Artículos generales para hombres, jóvenes, señoras, niños, niñas y bebés.

La casa más importante de la América del Sud, la que mejor confecciona y más barato vende en todo el mundo.

Pinerol
Ex. de gran apertura

Guiará Vd. sus intereses

Comprando nuestras acreditadas

ropas hechas y sobre medida

Para Hombres, Jóvenes y Niños

Trajes hechos para hombres.—Desde \$ 12 a 40

Sacos hechos " " —Desde 3.25 a 35

Pantalones " " —Desde 2.25 a 15

Trajes para niños —Desde 2.25 a 15

Sombrerería, camisería y bonetería

Ropas sobre medida:

Trajes de casa desde 25, 30, 35, 40, 45, 50, 55, 60. Idem de Jaque desde 30, 35, 40, 45, 50, 55, 60. Idem de Levita desde 40, 45, 50, 55, 60. Idem de Traje desde 100, 110, 120. —Se remiten muestras á domicilio.

"A la Ciudad de Buenos Aires"

598—Calle PERU—600—Unión Telefónica 1500 (A. V. 1000)

José Silva

Casa ROVEDA

CALLE DEFENSA 818

—BUENOS AIRES—

Casa especialista en Ropa Hecha

y artículos para Trabajadores

Nuestra ropa no se descose

LA PROTESTA

Diario de la mañana.-- (Propaga las teorías anarquistas)

Redacción y Administración: Libertad 837-39—Buenos Aires

— Precio de suscripción en toda la república: pesos 1.30 mensual —

Todo suscriptor a este diario tiene derecho a designar una persona para que perciba de la administración tan pronto como fallezca el suscriptor que la haya designado, una suma igual diez veces al importe de las suscripciones que hubiere pagado hasta la fecha del fallecimiento.

Por ejemplo: el suscriptor que llevase solo tres meses de suscripción en la época de su fallecimiento, deja a la persona que hubiere designado, la suma de

Si llevase un año, TREINTA Y NUEVE PESOS. Si cinco años, CIENTO CINCUENTA Y SEIS PESOS. Si cinco años SETECIENTOS OCHENTA PESOS.

La administración no abonará en ningún caso más de UN MIL PESOS moneda nacional.

Para tener derecho a esta indemnización, es condición indispensable pagar la suscripción todos los meses, sin atraso. El tiempo para la entrega de esta prima, se cuenta desde el mes de Setiembre de 1908 para los actuales suscriptores, al diario, y desde la fecha en que se suscriben para los que lo hagan en el sucesivo.

El que dejare de suscribir al diario, pierde todo derecho a la entrega de la prima correspondiente, y si se volviere a suscribir, se contará el tiempo desde la última fecha en que se suscribió al diario.

El importe de la prima se contará solamente hasta la fecha en que falleciera el suscriptor aunque tuviera pagadas una ó mas mensualidades correspondientes á fechas posteriores al fallecimiento.

Cualquier divergencia que se produjere entre la persona designada para cobrar la prima y el suscriptor fallecido y la administración del diario, será resuelta por el consejo administrativo sin que haya lugar á apelación alguna, por cuanto que la concesión de esta prima es un acto administrativo, y no de la administración de La Protesta.

**No queremos oprimir ni ser oprimidos
Por eso somos anarquistas**

Se pide á los lectores habituales de este diario, que cuando esta revista sea distribuida, que sea hecha á conocimiento del mayor número de personas.